

SELE
TODOS LOS JUEVES
=

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan Buxó

NUMEROS ATRASADOS
a doble precio.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos.

30 CÉNTIMOS
NUMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.



SUSCRICION COMBINADA CON EL DIARIO LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PROVINCIALES
3 meses, 6 pesetas; semestre, 12 pesetas; año, 24 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro.

ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes

PARA MADRID
no hay

SUSCRICION COMBINADA

LA BROMA, SOLA
cuota en
PROVINCIALES
3 meses, 3 pesetas, 6 meses, 6 pts.; un año, 11 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 25 francos.

ULTRAMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR
ENRIQUE ZUMEL
Príncipe, 12, 3.º decha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

EL CROMO DE HOY

Es el mercado político, con todas sus rabineras. A la derecha se ve el puesto de salchicheria de MATEA la RIOJANA y PELAYO el patilludo. CASTELAR es el que está al pie de los calamares; VEGA ARMILLO el que vende tortas y pan pintado, y ROMERO GIRON el que ofrece las costillas, los lomos y cuartos traseros. MARTOS es el que lleva las ristras de ajos; y los compradores que pululan por el mercado, son (mirando de izquierda a derecha) POSADA, XIQUEÑA, TORENO, LOPEZ DOMINGUEZ, MONTEIRO RIOS, MORET y otros de menor cuantía. — LA BROMA tiene un puesto de progresistas con pluma y otras aves de corral.

CILLA.

SENTENCIA

El jueves 12 del corriente sabían ya los periódicos de Madrid que la sentencia recayó, en las causas que se vieron el día 9, era condenatoria para nuestro director.

El viernes 13 publicaron ya casi todos los diarios la parte dispositiva con todos sus detalles.

El sábado 14, a la una y media de la tarde, le fué notificada dicha sentencia al señor D. ELOY PERILLAN Y BUXÓ, como director de LA BROMA; y según este fallo del tribunal, se le condena a 6 años de prisión correccional; 3 años de destierro a 200 kilómetros de Madrid; pago de costas procesales y multa de pesetas 6.750, con prisión subsidiaria en caso de insolvencia.

¡Aprieta, manco, que te pilla un cojo! Nuestro director entabló el recurso de casación, y solicitará la vención del Tribunal para publicar dicha sentencia.

Es cuanto por ahora puede comunicar

LA REDACCION.

SEMANA POLITICA

La fiebre del banqueteo ha llegado a su período álgido. La política se hace a cucharadas y a tragantadas.

Ya en lugar de argumentos se presentan platos, para convencer al adversario. El jefe de fracción a quien se le pide su programa, saca del bolsillo la *carte*, como dicen los franceses, ó la lista, como decimos en la tierra de los garbanzos.

No parece sino que España se haya convertido en un *restaurant* ó en un *bodegón*.

Acabó el famoso debate político, ó pelea de gallos, de la cual casi todos los combatientes salieron cacareando y sin plumas.

Y cada cual, para celebrar su victoria ó relatar sus hazañas, dispuso su respectivo banquete. porquiestas cosas no deben oírse en ayunas.

Los izquierdistas se dieron cita para Fornos. Pero como son tan avisados, imaginaron convidar a Martos, para ver si lo engatusaban y sentaba plaza en su peloton.

El hombre de las honestidades aceptó. En esa parte es hombre muy llano. A nadie que le convida a comer le hace un feo. Por el contrario, no parece sino que anda siempre oliendo donde guisan.

Se purgó de sus postremos escrúpulos, y acudió al comedor de Fornos.

A esos debates no falta el por nada del mundo.

Se dejó obsequiar; aceptó de Lopez Dominguez una aceituna; de Balaguer una raja de salchichon de Vich; de Linares Rivas un pepinillo amargo; de Gonzalez Flori un muslete de gallina; del otro un melocoton; del de más allá una ciruela en dulce.... y así por este orden.

Y cuando todos estuvieron repletos y se acabaron los principios, llegó la hora de los brindis, entre los horrores de la digestion.

Todos disparataron de lo lindo. Y dale que le das a la rectitud política y a la Constitución del 69 y a la pro-

peridad del país. que piensan vendimiar, cuando los dejen. El hombre honesto los escuchaba y se reía.

Cuando llegó su hora, —quiere decir su turno de hablar,— los zurdos se decían los unos a los otros por lo bajo:

—Ahora van ustedes a oír cómo habla un estómago agradecido.

Y el estómago agradecido se puso de pie, y dijo, sin turbarse, sobre poco más ó menos, lo que voy a copiar, con permiso del amigo Baldon que también se ocupa hoy de esta comidilla:

«Son ustedes unos caballeros, y la verdad es que no dan mal de comer—dijo Martos.—Cada vez que organicen ustedes una juerga de estas, cuenten conmigo, y pónganme un cubierto ú dos. Pero eso de que me embarque con ustedes en su viaje de circunnavegación para hacer la guerra en corso, necesito meditarlo. Ustedes cuenten conmigo para todo lo que no sea comprometerse.

«Yo los estimo mucho; creo que llegarán ustedes a hacer fortuna. Cuando la hayan hecho me tendrán a su lado.

«Mientras tanto, yo soy un soldado suelto, es decir un cabo en la madeja desmadejada de la política; y no entro por uvas, hasta que no me las saquen al camino.

«Haré el papel de jaleador; pero cantar no puedo.... Me da vergüenza.»

A otra comidilla.

Es decir, no era comida, sino a'muerzo. Lo daba Sardoal a los casamenteros de afición. Allí estaban Rute, Nieto, Puigcerver y demás gente menuda.

—Señores—decía el marquesito, ya con la copa en la mano.—¿No es verdad que hice un lucido papel cuando publiqué las amonestaciones para la boda?

Los comensales, acordándose de que el orador era quien convidaba, contestaron a una voz, todavía con la boca llena:

—Admirablemente... ¡ni un monaguillo!

—Pues bien, señores—prosiguió el orador enderezándose la chichonera—hay que perseverar en nuestra idea de arreglar la boda.

Es verdad que la novia no quiere, ni el novio tampoco, ni los *papases* de ella, ni los tutores de él, ni los parientes de ambas familias a dos, ni los vecinos del barrio, ni los compatriotas, ni los habitantes del globo en toda su redondez... (porque el globo es redondo, no el de Castelar que es esquinado, sino el terráqueo y marítimo); pero hay que sacar fuerzas de flaqueza. Tenemos que obligar a los chicos a que se casen, porque habrá para nosotros abundancia de dulces y golosinas.

—¡Bravo! ¡bravo!

—A su faena cada cual... Conquistemos los dulces de la boda.

Cada cual tomó su chichonera y su respectiva pelota de goma, y se largaron al Prado.

Otro banquete. Este era en la Perla.

Los Martinez Bran, Lunas y demás tenientes rebeldes contra el capitán Urquijo, tratan de conquistar a D. Práxedes y a D. Pio, para que devuelvan la vara de alcalde al bueno de Pepe Abascal.

Son muy diplomáticos estos concejales de ahora.

D. Práxedes y D. Pio, hacen como que se dejan seducir, comen y callan.

Es un oficio al que se han habituado desde hace algún tiempo.

—¿Qué bueno es Abascal... ¿no es verdad, D. Práxedes?...

—Sí, muy bueno. ¡Excelente Sauterne es este!...

—¿Que lástima que no sea ya alcalde!... ¿no es verdad, D. Práxedes?...

—¡Ah!... ¡Sí, qué lástima!...

—¿Que lástima!... repite el eco, ó sea Gullon.

—Si se encontrara un medio de reponerle....

—¡Ah!... ¿reponerle?

—Sí, es necesario que veamos....

—Bueno... bueno, veremos....

Y no hubo quien le sacara más palabra.

Se preparan otros banquetes. Uno, en honor de Martos; otro, en honor de Urquijo; otro, en....

¡Hombre!... Se me ocurre una idea. ¿Porqué no disponen ustedes un banquete en honor de la Redaccion de LA BROMA?...

HOLOFRENES.

EL MAYOR BALDON

¡Bienaventurados los que padecen
persecuciones por la justicia!
(JESUS DE NAZARETH.)

Me escribes, ¡oh querido Timoteo! que sientes vocación de periodista, y me ruegas que ampare tu deseo que es hacer tu *debut* como bromista.

¡Timoteo del alma! Dios te asista, y te libre de malas tentaciones; cierra a tan infernales sugerencias el alma y el oído;

si la senda del crimen te seduce, no te hagas periodista, hazte bandido, oficio mejor visto y que más luce, carrera más holgada, más gloriosa, y sobre todo, menos peligrosa.

En España a lo menos, hijo mío, el asesino, al crimen avezado, hasta el ladrón impío

que roba los copones en sagrado, tienen pasar mediano y descansado y rara vez arrastran un grillete;

nunca falta un padrino generoso que por buscar su salvación se inquiete, y amanse al tribunal más riguroso.

Mas al ruin periodista que hace la oposición, y se descara escribiendo verdades.... ¡Dios le asista!

A este odioso escritor nadie le ampara: en su procacidad y en su malicia

ceba todo su encono la justicia. No hay piedad que le libre de condena;

para el son el presidio y la cadena.

¿No lo crees? ¿te ries? No me extraña que haya español que desconozca a España;

pero oye y graba bien en tu memoria unos cuantos ejemplos de la historia.

Primer caso: el proceso-Monasterio. ¿Conoces este oscuro gatuperio?

Pues nada: un mozalvete calavera, corto en palmaras y de airoso tallo, pegó una puñalada tan certera

a un militar, a quien topó en la calle, que allí quedó tendido,

y de allí fué al sepulcro conducido. En el acto fué preso el mozalvete,

en el acto a la cárcel le llevaron, y sin perder momento, comenzaron

aquellas diligencias judiciales que la vindicta exige en casos tales.

Tuvo entre gente gorda protectores, y aunque no hubo favor ni hubo malicia,

y la recta justicia no torció por salvarle sus rigores, lo positivo y cierto,

es que aquel muerto se quedó por muerto, y el jóven matador de airoso tallo

libre de su prisión salió a la calle, absuelto por un Juez muy concienzudo,

de cuya digna rectitud no dudo.

Si el tal hubiera sido un periodista que censurara acciones de un ministro

liberal-sagastino ó izquierdista, hoy su nombre estaría en el registro

de un presidio cualquiera entre los criminales más famosos.

La justicia de España es muy severa con los facinerosos

que escriben sus diatribas detestables contra los potentados venerables.

¿Quieres que hable de casos más recientes? Pues otro se me viene hoy a las mientes.

Una cuadrilla honrada de bandidos se emboscó cierta noche oscura y fría entre unos matorrales muy tupidos.

LA BROMA



LA PLAZA DE LA CEBADA
Ayuntamiento de Madrid

Lit. V. de Roldan. Espíritu-Santo, 18. Madrid

le ven llegar, se arrojan como fieras sobre la presa débil que aguardaban; la acusan, la derriban, la destrozan, la acribillan, la mechan; los sentimientos de piedad desechan y en su muerte se gozan.

Los descubre y los prende la justicia, la pública opinión horrorizada, al severo rigor siempre propicia, cree que la sociedad será vengada, y aguarda que el cadalso se levante y ante el castigo la maldad se espante. ¡Vano esperar! Los jueces dan su fallo, el crimen califica de homicidio, y con arreglo á ley, á sus autores condenan á presidio.

¡Ah! si fueran malvados escritores que á algun magnate hubieran ofendido, más severa la pena habría sido. ¡Y todavía quieres, desdichado, meterte á periodista descarado, pudiendo ser ladrón, contrabandista, saltador, asesino, ó contratista?.....

Huye, loco insensato, de la imprenta que es camino de crimen y de afrenta; teme el estigma odioso que amenaza al que es merecedor de una mordaza, y antes de descender al periodismo, el horror te detenga ante el abismo, y con noble entereza rompete de un balazo la cabeza.

UN CONDENADO

CRISTINO

(ORADOR E IZQUIERDISTA)

Don Cristino, la octava maravilla con lentes, acaba de hacer la revolución número 105 de la presente temporada cómica-parlamentaria.

Su último discurso ha sido el mejor, según costumbre, si bien tratándose de este distinguido monstruo, puede decirse que su mejor discurso es el que está por decir.

Creo inútil declarar que ya no es benévolo. Lo era hace ocho días, pero el hombre se ha cansado ya de ver lo bien que come Sagasta, y lo mucho que engorda D. Pío el mantecoso, y fué, copó, y se hizo de oposición otra vez. ¡Qué tijeza en las ideas y qué consecuencia la de este hombre extraordinario! Extraordinario por la limpidez de su frase y por la redondez de su rostro, que más que rostro parece una palangana boca abajo.

¡Vaya un discurso que ha echado el hombre! ¡Oh!!! como dirían Canalejas, Cuartero y Montilla; tres jóvenes que constituían el numeroso partido de que era jefe el Sr. de Martos, que Dios guarde.

Ayer conferenciaba con Sagasta; aconsejábale; cojiale del brazo para servir de escudo contra los disparos de la izquierda y pedía credenciales; hoy mira de soslayo á Martínez Campos, augura con lastimero acento el triste y próximo fin de la situación, y acude solícito á comer *foie-gras* (foie grasenta, que diría Mosquera) al restaurant de Fornos por cuenta del Sr. López Dávila, uno de nuestros primeros silenciosos, que rompió á hablar la otra noche sin causar desgracias personales.

La izquierda, á su vez, no muy sobrada de recursos intelectuales (porque excepción hecha de Diz Romero, no hay en el partido quien tenga dos onzas de talento) vió en Cristino la esperanza más legítima y el ángel salvador de sus intereses gastronómicos, y acudió á él, por conducto del gran sacerdote, vulgo Serrano, para pedirle que empuñase el timón de la nave y la condujera á puerto seguro; es decir, al presupuesto. Cristino dudó; su conciencia estrechísima y sus eternos escrúpulos, le impidieron comerse el asador en el acto, pero se sacrificó al fin, en aras del más acendrado patriotismo, y acudió á discursar á Fornos.

¿A donde irá Cristino que no discursará? «Los eternos ideales de la izquierda dinástica... el Código fundamental del Estado... la verdadera alianza entre la democracia y la monarquía... y patatin, patatan.»

Estas ó parecidas palabras pronunció el supradicho monstruo manchego en el banquete que pagó López Dávila con generoso desprendimiento.

Comió Cristino como en sus buenos tiempos, cuando era ministro de Estado; brindó por todo el mundo, hasta por Linares Rivas (el gallego número 58 del catálogo) y se declaró *izquierdo*, de arriba abajo, y también á lo ancho, con gran regocijo de *Hopps*, que tuvo *hippo*, y de *Comas*, que comió como un verdadero dinástico-liberal sin contrata.

Por consideraciones á la docta asamblea y en obsequio á la gramática castellana, no habló Mosquera; pero hubo momentos en que se creyó segura esta desgracia, en virtud de lo cual los mozos habían comenzado á tomar precauciones.

Está, pues, contratado D. Cristino, en clase de tenor absoluto de la izquierda, para llevar la voz cantante y todo lo demás que encuentre á mano, inclusa la presidencia del Consejo de ministros el día que caiga la breva. Y si no cae pronto, Cristino se irá con su voz sonora á otro partido cualquiera; que él no es un cómico de esos que desdanan una escritura por beneficio más ó menos.

Ahora comenzará la temporada cómica-terrorífica con todo el aparato de tanques, brindis, artículos de fondo, amenazas, sultos misteriosos y demás trastos que requiere su interesante argumento. He aquí algunos:

«El ilustre tribuno Sr. Martos, que se halla en los baños de Viente-templado, celebrará el día 8 una conferencia con un distinguido diputado de su partido.»

«Ayer salió para Viente-templado el distinguido diputado Sr. Perez, que no ha hablado nunca y por eso no le conoce nadie, pero que es muy distinguido, como decimos más arriba.»

«Parece que el ilustre tribuno Sr. Martos y el distinguido Sr. Perez han salido de Viente-templado anteayer entre dos luces.»

«Háblase de la llegada á esta corte del ilustre tribuno Sr. Martos y del distinguido diputado Sr. Perez. Mañana seremos más explícitos.»

«Ayer era muy visitada la casa del ilustre tribuno señor Martos. El referido ilustre tribuno estuvo en su alcoba encerrado algunos minutos, no se sabe con quien. Esta conferencia ha sido muy comentada.»

«El ilustre tribuno Sr. Martos, escribió ayer una carta al no ménos ilustre general Serrano. El también ilustre Sr. Cuartero la puso en limpio. Otra persona ilustre, no sabemos si portero de la casa ó mozo de cordel de la esquina, fué á llevarla al correo. El suceso ha sido hoy tema de todas las conversaciones en el Salon de conferencias y en casa de Botín, donde comían cabrito asado varios ilustres diputados de la izquierda dinástica, presididos por uno de los mozos más ilustres de aquel establecimiento, que es además izquierdista de profesión.»

Vayan los periódicos del partido preparando la serie de sue tos alarmantes con que han de asustar al Gobierno de la Fusion, ahora que Cristino se les ha entrado por las puertas.

Cuenta ya el partido con un maton de los más acreditados, y esto les servirá de regocijo á los dinásticos de ambos sexos, que crearán haber puesto una pica en Plandes.

El país, entretanto, seguirá riéndose de todos los izquierdos como se ha reído hasta ahora de D. Cristino.

Porque está averiguado que es un maton... de guardarrópia.

JUAN BALDUQUE.



Ha llegado á Madrid el dueño de un perro llamado *Invencible* ó cosa así, que lucha (el perro, no su amo) con los tigres y leones.

Llega tarde el animal tales peleas buscando, porque ya se está acabando la legislatura actual.

Saludamos á *El Justiciero*, nuevo periódico que nos ha visitado.

Es en la única forma en que hemos visto la Justicia por nuestra casa.

En números anteriores hicimos una pregunta al señor ministro de Fomento, sobre el nombramiento de ingeniero jefe de la provincia de Cuenca. El designado es amigo nuestro y persona de merecimientos y probada honrabilidad.

Iba hacia otro blanco nuestra puntería.

¿Qué sucede en el templo de la Almudena, respecto de las compras de cal y arena? Respuesta urgente, aunque esta preguntilla es inocente.

Dicen que un jovencito, cuya edad no llega á los 20 años, ha sido nombrado por el marqués de los millones, Teniente visitador de consumos, con 14.000 rs. de sueldo. Dicen que á este nombramiento se han opuesto muchos concejales.

Quien tal me dijo, espera la respuesta de Papá-Urquijo.

El señor Martos ha sido proclamado *Jefe suelto* de la izquierda. ¡Jefe suelto...! Bien se lame....

La *Propaganda Liberal* ha destrozado á D. Alberto Lista, copiando en esta forma aquellos dos versos famosos:

«Llorad, hermanos, que todos en el pusisteis vuestras marcos.»
«¿Qué hace ahí ese que?»
¡Ay! *Qué Propaganda* tan liberal, y lo que sabe!

Va á establecerse la luz eléctrica en el Congreso. Hombre, si; á ver si conseguimos iluminar la inteligencia de los diputados autómicos.

En ausencia del Sr. Torres, director general de Beneficencia y Sanidad, se ha encargado del puesto el Sr. Rodríguez (D. Tirso; no confundirlo con D. Hipólito, don Eusebio, etc.)

Ahí tiene v. lo que son las cosas. ¡Tan joven y ya desempeña dos destinos: el de subsecretario y el de director interior!

En cambio, D. Pedro Sagasta, nunca ha podido pasar de hermano de Práxedes.

Como D. Simon Perez, que tampoco ha podido pasar de progresista y teniente alcalde.... con sombrero de copa.

Aunque yo no entro ni salgo, lo celebro, ¡voto al draque! por fin ya nombraron algo al señor de Cañamaque. Sagasta que en su bondad no hay peligro que no afronte, lo ha colocado en el Monte... en el Monte de Piedad.

Historia contemporánea: y el duque, emocionado, despues del brillante discurso de Cristino, el afeitado eterno, arrojóse en sus brazos. Despues, mirándole amorosamente le dijo:

«¡Oh, tú el más barbilampiño de los hombres y el más elocuente de los vividores... tú serás el jefe del coterro izquierdista.»

Y Cristino estrechó contra su corazón al duque, murmurando:

«No me lo diga V., que me ruborizo. Y tornaron á abrazarse cariñosamente.

De hoy más dirán en España hombres, mujeres y niños, en vez del «beso de Judas» el «abrazo de Cristino.»

Jefe suelto de la izquierda se llama á sí mismo Martos. ¿Y no les parece á ustedes que fuera mejor atarlo?

Por fin se fué Romero Giron... á Alhama. ¿Creían ustedes que se había ido al Ministerio? ¡Sí, sí, bueno es él para soltar la breva! ¡Por supuesto, cualquiera se vuelve á bañar en Alhama!...

Botija, el orador, joven travieso, se exhibió la otra tarde en el Congreso y al fué su elocuencia y tal su labia que la silba se oyó cerca de Právia: Si un fiasco no quieres que te aflija, no te llares Botija.

¡Hola, hola, hola! Conque tenemos *perturbacion*, digámoslo así, en la contabilidad de las Casas de Socorro del Hospital y la Inculca? ¡Caracólitos con los concejales! Por supuesto, el marqués de Urquijo, cuya moralidad... etcétera.

Porque yo no sé si sabrán ustedes que el marqués de Urquijo ha aceptado el cargo *por mor* de salvarnos, encauzando la administración, cortando abusos y conduciendo por la senda del bien... etc.

¡Dios poderoso! ¡Cuános sentiré tener que cantarle á este marqués la siguiente copla, con los ojos arrasados en llanto!...

¡Señor marqués, usted no es ná, usted no es chicha ni autoriál!...

Sagasta: ¿Con tus recursos, cómo es que te se ha ocurrido que dirija Juan del Nido la impresion de tus discursos? Yo sé que es amigo fiel y que dirijirlos quiso, pero ante todo, es preciso que le dirijan á él.

Mañana obsequiarán unos cuantos caballeros con un almuerzo al ilustre (ya hemos convenido todos en llamarle *ilustre*) al ilustre Sr. Martos.

Al final habrá los correspondientes discursos, previamente estudiados en el domicilio.

Asistirán muchos personajes en estado de canuto, y algunos personajes próximos pasados, ó sea cesantes.

Todas las clases de la sociedad estarán allí representadas, dice un periódico.

¿Todas? ¡Quíál! ¿Cuánto apostamos á que no asiste el decoro político?

Hasta la ahora en que escribimos estas líneas y á pesar de nuestras activas gestiones, no hemos podido saber adonde piensa ir á veranear este año el Sr. Martínez Campos...

¿A dónde irá la nube? ¡quién sabe do irá!

Un caballero particular trata de hacer, según vemos en los periódicos, un ensayo de andamios.

Un ensayo digo yo que será una cosa así como subirse al andamio, y tirarse de cabeza para ver si se muere uno ó qué le pasa.

Por lo cual creo que en vez de ensayo de andamio, debería llamarse, ensayo de caída.

Todos los días ocurren cosas importantes, y sin embargo, el país no se conmueve.

Verán Vds. qué emoción les produce la lectura del siguiente suelto que corto de un periódico pobre pero mal escrito:

«Estamos autorizados para declarar que el Sr. Moyano no se ha movido de Madrid»

Alarmados, como es natural, corrimos á casa de un amigo de D. Claudio, para saber por qué no se movía y se nos dijo:

«Como hace tanto calor, no quiere salir de casa para no estropearse el físico.»

Hayer hablando de cólera decía el Gobernador:

«Como llegue á presentarse lo meto en la prevención.

Y contestaba D. Pío, —¿Pero es persona ó dolor?

Los diputados de *libre circulación*, es decir, los padres de la patria amantes del mómio, se proponen presentar una exposición á las Cortes pidiendo se les compre ropa interior por cuenta del Estado.

Se ruega á las buenas almas les envíen ropitas usadas, mientras el Congreso no acuerda vestirles por contrata.

A NUNCIO

AGUA DE CARABAÑA

La única en su clase que ha obtenido medalla de plata en la Exposición nacional farmacéutica de 1882, el mayor premio concedido á aguas minerales.

Esta agua NO RECONOCE RIVAL como purgante de acción rápida, segura y enérgica, á la par que de los efectos en alto grado satisfactorios, cuanto sumamente benignos y siempre axentos de todo accidente molesto, á lo que debe adunarse la sencillez y suma facilidad de su administración. Es además un verdadero y notable específico en los casos de ictericia y estreñimiento pertinaz, en los infartos del hígado, bazo y mesenterio, en las digestiones laboriosas y en la acumulación de materias sabrosas y mucosas, en el tubo digestivo y en los vicios humorales, herpes, escrofalismo, reumatismo y sífilis. Tiene aplicación eficaz en los desarreglos de la menstruación, oftalmías escrofalosas, infartos glandulares del cuello, etc.

Se vende en todas las principales farmacias, droguerías y depósitos de aguas minerales de España y extranjero. Depósito general, almacén de Drogas, 67, calle Atocha, 67, B. J. Chávarri, Madrid.

Imp. y Lit. del Universo, San Juan 14.—MADRID.